

De su contemporaneo, el Santo Rey Luis IX de Francia se le puede tachar de humilde en las desgracias, pero a Fernando, su humildad es harto más difícil cuanto que tiene que ser modesto en las victorias

Y el Santo no se vanagloria de sus hechos de armas y llega su humildad hasta el extremo de arrodillarse el día de Viernes Santo, a los pies de doce mendicantes, pordioseros y en semejanza de Cristo, les lava los pies cansados de andar entre el polvo callejero y el cieno de los campos.

El día 30 de Mayo de 1252, se siente enfermo, está en la ciudad por él conquistada, Sevilla, pero no es en la cama y plácidamente como se tiene que terminar su vida, antes bien, se hace levantar del lecho y despojado de todos sus atavíos regios cubierto solamente por penitente túnica recibe los Sacramentos «Desnudo salí del seno de mi madre, desnudo volveré al de la madre tierra» esto es lo que con entereza dice a los magnates que se asustan de su santa imprudencia. Y es así de rodillas con hábito penitencial sostenido por las manos de dos frailes como este gran Santo, este gran Rey y este gran militar, entrega al Creador su alma...

En el crisol de la historia van cayendo los años. Madrid 2 de Mayo de 1804.

Reina en España Carlos VI de Borbón y cuando ya casi cuenta con un siglo de existencia el Arma de Ingenieros del Ejército, es elegido santo Patrón de esta Arma.

Los motivos que se tuvieron para elegir a este Santo no son muy claros, sin embargo muchos han querido ver que el Príncipe de Asturias llamábase Fernando y que el Santo Rey de España, se puede considerar como conquistador de Plazas Fuertes, una de las empresas en que tan activa parte corresponde a los Ingenieros militares.

E. G. A. - A. Mando



**APOSTOLADO CASTRENSE**

**"IN HOC SIGNO VINCES"**

Desde que Cristo, el Mesías, el libertador esperado y prometido por los siglos, santificó la tierra con su sangre, la vida divina, sólo puede propagarse en nosotros por medio de Cristo. Era necesaria la sangre de este Hombre-Dios para realizar la obra perdurable de nuestro rescate, devolviendo la humanidad a Dios y Dios a la humanidad.

En vano durante siglos se derramaba en sacrificios estériles la sangre de los toros y becerros, en vano multiplicaban los holocaustos, prodigando la sangre más joven y pura: la de niños y doncellas, si no hubiere sido el misterio de la Cruz.

¡Cómo perdura el odio que se tiene a Cristo! ¡Odiar a Jesús! «Pasó al mundo haciendo bien» nos dice el Evangelio. ¡A todos! paralíticos, ciegos, cojos, sordos... Nos amó con locura, si no fuera irreverente. Hizo del amor el alma, perdonándonos los pecados, y aún hubo hombres que no lo agradecieron, que le odiaron y lograron condenarle a muerte, y muerte de Cruz. Lo más ignominioso que se ha conocido. «Maldito el que pende de la Cruz», decía la ley de Moisés; quisieron que fuera crucificado para ser maldito, maldito por la Ley. Por él, el Cristo, el Mesías, el mismo Dios. ...Pero resucitó y su triunfo fué la gloria mayor. Jesús había triunfado, ganó la victoria. El Centurión exclamó: «Verdaderamente era el hijo de Dios». ¡Qué grande! Jesús era Dios. No era el Maldito. Que espantoso crimen el de la Cruz, habían matado al hijo de Dios. ¡Oh Santa Cruz sodio real de Cristo!

Los enemigos quisieron ahogar en sangre la secta naciente y borrar toda huella y vestigio del Crucificado. Enterraron en una fosa profunda la cruz del Señor, y de los ladrones, cubrieron el terreno con montículos de

escombro hasta desfigurar su topografía y levantaron templos a los dioses del Paganismo cuyo culto hiciera olvidar la memoria del Calvario. Constantino ve en el Cielo la cruz con aquellas proféticas palabras: «Con esta señal vencerás». Y así fué, con la cruz venció a Ujencia y dió la paz a la Iglesia que se extendió por el Orbe.

Terminado el Concilio de Nicea, Santa Elena madre del Emperador, buscó y encontró la Cruz en Jerusalén. Según la crónica de Eusebio era el año 326. Nació una nueva era para la humanidad con la cruz que trajo bendiciones del Cielo. Cruz. ¡Bendita cruz! Pararrayos divino que ponemos sobre nuestras iglesias, nuestras instituciones, donde presides nuestra vida, nuestro trabajo, nuestra frente, nuestros labios y nuestra tumba.

Y he aquí que la Iglesia desde hace siglos rinde homenaje a esta cruz, con solemnidades en el mes de Mayo, para que la fecha de la Invención de la Santa Cruz, perdure y presida nuestra existencia. Por eso en las Fiestas y Ferias de Figueras se abrieron concursos de cruces conmemorativas que los soldados de nuestro Regimiento obtuvieron el primer premio. Un éxito más del Regimiento de Zapadores de Fortaleza n.º 1.

Sdo. JUAN DOMÉNECH MUNS.  
P. Mayor de Mando.

PALABRAS DE SANGENIS COMTE. DE  
INGES DE ZARAGOZA

1808 — 1809

**«Que no se me llame nunca si se trata  
de capitular porque jamás seré de  
opinión de que no podemos defendernos»**

Muerto gloriosamente antes de la Capitulación

En 28 de Enero de 1809.